

Nicos Cavadías

La Cruz del Sur

Poesía completa

Introducción, traducción y notas
de David Hernández de la Fuente



Alianza editorial
El libro de bolsillo

Diseño de colección: Estudio de Manuel Estrada con la colaboración de Roberto Turégano y Lynda Bozarth
Diseño de cubierta: Manuel Estrada
Fotografía de Javier Ayuso

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaran, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.



PAPEL DE FIBRA
CERTIFICADO

© Herederos de Nicos Cavadiás, 2021
© de la introducción, traducción y notas: David Hernández de la Fuente, 2021
© Alianza Editorial, S. A., Madrid, 2021
Calle Juan Ignacio Luca de Tena, 15
28027 Madrid
www.alianzaeditorial.es

ISBN: 978-84-1362-245-3
Depósito legal: M. 3.723-2021
Printed in Spain

Si quiere recibir información periódica sobre las novedades de Alianza Editorial, envíe un correo electrónico a la dirección: alianzaeditorial@anaya.es

Índice

- 11 Introducción
- 27 Breve bibliografía de referencia
- 33 Marabú
 - 35 Marabú
 - 39 Un grumete en el puente en momentos de peligro
 - 41 Los gatos de los barcos
 - 43 Un cuchillo
 - 45 Carta al poeta César Emanuel
 - 48 Nagel el timonel
 - 49 Tengo una pipa
 - 51 El mono de un puerto en el Índico
 - 53 Un fogonero negro de Yibuti
 - 55 Gabrielle Didot
 - 57 Los rezos de los marineros
 - 58 À bord de l'Aspasia
 - 59 Carta desde Marsella
 - 61 El capitán Fletcher
 - 63 Carta de un enfermo
 - 65 Mal du départ
 - 66 Nuestra proa
 - 68 William George Allum
 - 70 Cafard
 - 72 Coaliers

- 74 Lista negra
75 Paralelismos
- 77 Calima
- 79 Calima
80 Kuro Siwo
81 Mareo de tierra firme
82 Cambay's Water
84 Armida
86 Black and White
88 Esmeralda
90 Mar de fondo
92 Vida marina
94 Federico García Lorca
96 Salónica
98 La Cruz del Sur
100 Marea
102 La lámpara de Aladino
- 105 De través
- 107 Monzón
108 Fresco
110 Mujer
112 Yarra Yarra
114 Los siete enanitos en el S/S Cyrenia
116 Cosmas Indicopleustes
118 Guevara
120 Salónica II
122 Fata Morgana
125 Antinomia

Índice

- 126 Cocos Islands
- 128 Estudios marinos
- 130 Amargura

- 133 Cuentos para Fílipos
 - 135 Nana para niños y viejos
 - 138 Marco Polo
 - 140 Educación

- 143 Poemas sueltos
 - 145 A una señora
 - 146 Anheló
 - 147 Lágrima
 - 148 Eres una flor
 - 149 Llegó un recuerdo
 - 150 Una canción
 - 151 Pasó el verano
 - 153 Van dos meses
 - 154 Yo amo
 - 155 La señora Leni
 - 156 Quise
 - 157 También él sonrío
 - 158 Recuerdo a un amigo pescador...
 - 160 La acróbata pequeña
 - 161 Leyenda
 - 162 Canciones
 - 164 «Las putas sonrientes»
 - 165 Conversación vespertina con una pequeña meretriz
 - 166 Casba
 - 169 El contraamaestre de las Feroe

Índice

- 171 Atenas 1943
- 172 En la tumba del Eponita
- 173 Resistencia
- 174 Estudiantes
- 175 Versos sobre tu pintura

- 177 Notas a los poemas

Introducción¹

Nicos Cavadías. Vida y obra del poeta de los mares lejanos

Nicos Cavadías es uno de los grandes poetas que Grecia ha dado al siglo XX, una figura única y atípica en la historia de la literatura de ese país. Su obra ha gozado del favor de los griegos, tanto del público como de la crítica, y se puede decir que ya forma parte de la memoria colectiva de un pueblo que vive con el alma mirando al mar. Su voz poética, tan personal como atemporal, manifiesta la esencia del ser humano a través del mar, los sentimientos del exilio, voluntario o no, el extrañamiento, el conocimiento de otras realidades a través de los viajes, la fas-

1. Para la transcripción del griego moderno hemos seguido en líneas generales y con alguna excepción a P. Bádenas de la Peña, «La transcripción del griego moderno al español», *Revista Española de Lingüística* 14 (1984), 271-290.

cinación cosmopolita por el ancho mundo y, a la vez, el profundo desamparo que se experimenta en todas partes por igual ante los mismos padecimientos: soledad, muerte, enfermedad, desamor...

Este poeta del mar nació muy lejos de su patria, en la ciudad rusa de Nikolsk-Ussuriiski, en los confines de Manchuria, el 11 de enero de 1910. Allí nacerán dos de sus hermanos, Senia y Mikias. Este «exótico» nacimiento se debe a la profesión de su padre, Jarilaos Cavadías, que tenía un negocio de importación y exportación entre Oriente y Occidente con el ejército ruso como uno de los clientes principales. La familia de Cavadías, tanto su padre como su madre, Dorozea Anguelatu, procedía de la isla de Cefalonia, la mayor del Heptaneso jónico, de gran tradición marinera y comercial.

Su nacimiento en los confines del mundo preludiaba acaso una vida llena de viajes y experiencias insólitas en los puertos más lejanos, que luego se plasmaría en sus poemas. Se diría que algo le arrastraba irremediablemente a una existencia ligada al mar y a los largos viajes ya desde su primera infancia: el viaje de regreso desde el lejano oriente a la península helénica es un primer contacto con ese elemento extraño y fascinante que es el océano y que tanta importancia ha tenido en la historia y en las letras griegas. Hablar de los griegos y el mar es hablar de poesía, desde Homero hasta Cavafis, pasando por las *Argonáuticas* e infinidad de ejemplos más².

2. C. A. Trypanis, en su imprescindible *Greek Poetry from Homer to Seferis*, Faber & Faber, Londres, 1981, p. 684, engloba a Cavadías entre los «poetas cosmopolitas» griegos y afirma que es su mejor exponente.

Tras el estallido de la Primera Guerra Mundial, la familia se establece en Argostoli, en su Cefalonia de origen, pero el padre marcha por negocios a Rusia –donde será encarcelado en 1917– para reaparecer en Grecia en 1921 totalmente quebrado. Los años posteriores del joven Nicos transcurren en El Pireo, donde había parientes de la madre que podían ofrecer un futuro a la familia. La familia Cavadiás, tras sus peripecias en tierras lejanas, se instala en el hormigueante centro naval de toda Grecia. El Pireo, el puerto por excelencia de Atenas y de la Hélade entera, acoge a Nicos –podemos imaginar– con su tumultuosa vida cotidiana, marcada siempre por la presencia de los barcos que van y vienen sin cesar.

En El Pireo se educará en sus primeras letras en la escuela pública y, más tarde, estudiará el bachillerato. Allí coincide con compañeros de clase que luego tendrán renombre, como el artista Yannis Charujis o el escritor Pavlos Nirvanas. Los años de adolescencia ven fraguarse una poesía que apunta alto. Con apenas 17 años Cavadiás publica bajo seudónimo (Petros Valjalas) en algunas revistas, como la de la *Gran Enciclopedia Helénica*, y se introduce en los círculos literarios de la ciudad. Sin embargo, aunque esbozan algunos de sus temas posteriores, sus primeros poemas no van a ningún lugar. Se diría que Cavadiás está anclado en tierra, tal vez esperando que la atracción irresistible del mar ejerza en él su in-

Para A. Villar Lecumberri, *Literatura griega contemporánea (De 1821 a nuestros días)*, prólogo de Ramón Yrigoyen, Sial Ediciones, Madrid, 2009, p. 158: «Su amor por el mar y los viajes se convirtió en una pasión de por vida, en una relación amor-odio».

fluencia inevitable y le arrastre a dejarlo todo para navegar y encontrar su propia voz poética en el mundo marineró.

Al término de su etapa de bachiller en el *Yimnasio*, y tras un intento frustrado de estudiar medicina, consigue un empleo, con 20 años, en una empresa naviera de El Pireo. Su primer trabajo en tierra, que coincide con la muerte de su padre, sin embargo, no le agrada en absoluto y hace lo posible para que le enrolen como marinero, como joven grumete, en un buque mercante de la compañía.

En 1928 se embarca por primera vez en el carguero Agios Nikolaos, junto con su hermano menor Aryiris, que había nacido en Cefalonia en 1915. Su primer gran viaje, en el buque Polikos, tiene lugar en 1930, y las experiencias que va reuniendo en los puertos y en la travesía configuran su primer poemario, *Marabú* (*Μαραμπού*), que forma parte de esta edición. En 1933, la familia se traslada a Atenas y Cavadías amplía notablemente su círculo literario y artístico, sobre todo a partir de la publicación en junio de 1933 de este primer poemario, que poetiza sus experiencias de viaje y será extraordinariamente saludado por público y crítica.

Aunque en un primer momento su intención era llegar a ser capitán de la marina mercante, al final acabó por presentarse al examen de operador de radio, cuyo diploma obtuvo en 1939. Desde entonces ese fue su cargo en los buques en los que viajó.

Al estallar la Segunda Guerra Mundial, Cavadías se encontró luchando en el frente de Albania contra los italianos. En un principio los griegos pudieron resistir el ultimátum y la ofensiva de Mussolini –Cavadías ocupa un

puesto de operador de radio en la 3.^a División del Ejército—, pero con el apoyo de Alemania finalmente capitula el ejército griego y el poeta vuelve a Atenas, por lo que le toca vivir la dura época de la ocupación (*katoji*) nazi de Grecia.

Durante la ocupación, Cavadías desempeñará un activo papel en la Resistencia griega y se convierte en miembro de varias organizaciones clandestinas, como el Frente de Liberación Nacional (EAM, por sus siglas griegas) y el Partido Comunista (KKE). Publica algunos poemas clandestinamente sobre esta época, como «En la tumba del Eponita» y «Atenas 1943». Cavadías permaneció durante todos esos años en tierra hasta que acabó la guerra.

En 1945 se enroló de nuevo entre la tripulación de un barco, esta vez el Corinto. Fruto de sus travesías en él es el libro de poemas *Calima (Πούσι)*, que compone la segunda parte de nuestra traducción, publicado en 1947 gracias a los buenos oficios de su amigo Z. Caravías. También por esta época se reedita su libro anterior, y el nombre Cavadías —junto a su apodo «Marabú», que le viene de su homónimo primer poemario— empieza a adquirir gran popularidad.

A partir de 1954 los viajes serán constantes y muy esporádicos los periodos en Grecia. Se dice que Cavadías navegó hasta unos meses antes de su muerte, ocurrida el 10 de febrero de 1975 a causa de un derrame cerebral. Sin embargo, puede afirmarse que este poeta ha alcanzado la inmortalidad, al menos en el sentido horaciano de lo perenne. Como se puede ver en la bibliografía orientativa que figura más adelante, el número de ediciones

de las obras de Cavadiás es sorprendente y da idea de la popularidad del poeta³.

Marabú, *Calima* y *De través* son sus tres poemarios principales, que se presentan en esta traducción, junto con algunos otros poemas sueltos. Los dos primeros son los más conocidos: han pasado medio centenar de veces por la imprenta, entre ediciones y reimpressiones. En el momento de la muerte de Cavadiás, estos dos libros se habían reeditado en diez ocasiones y habían vendido miles de ejemplares. Ya entonces una generación entera de marineros y emigrantes griegos había aprendido de memoria los versos de «Marabú» y los había recitado en mil viajes.

Aunque la gran fama de Cavadiás llegaría a partir de su muerte, con la difusión de sus versos en forma musical. Han contribuido a ello especialmente las versiones de sus poemas que empezaron a cantar distintos músicos griegos a finales de los años setenta, sobre todo a partir de las composiciones de Micrúchicos⁴.

3. Lo cual no implica que, junto a su popularidad, haya tenido a la vez una recepción ambivalente en la crítica literaria en su propio país, como prueba, por ejemplo, su ausencia en la muy difundida obra de L. Politis *Historia de la literatura griega moderna*, Cátedra, Madrid, 1994 (ed. orig. *A History of Modern Greek Literature*, Oxford University Press, Oxford, 1973). Véase el ensayo sobre su vida y obra de D. Calokiris, *Jrisósconi sta yenia tu Maggelánu*, Atenas, 1995.

4. Zanos Micrúchicos ha compuesto la música ya hoy indisoluble de sus versos. Los discos más populares son *Σταυρός του Νότου - Stavrós Tu Notu (La Cruz del Sur)*, 1979, y *Γραμμές των Οριζόντων - Grammés ton Orisondon (Líneas del horizonte)*, 1991, con intérpretes como Yorgos Dalaras, Vassilis Papaconstantinu y Jaris y Panos Cachimijas. Entre otras grabaciones con versos de Cavadiás, hay que mencionar el disco *S/S Ionion 1934* (1986), de Ξέμπαρκοι (Ilias Ariotis y Notis Jasapis) y canciones de Panos Savópulos (1971) o Yannis Spanós (1975).

Publicó otras obras, pero fueron menos difundidas: la fama de *Marabú* y *Calima* fue casi inmediata y las eclipsó. Entre ellas destacan *La Guardia* (*Βάρδια*), su única novela, de 1954, traducida al francés tan solo cinco años después. El tercer libro de poemas, *De través* (*Τραβέρσο*), fue publicado póstumamente en 1975, muy poco después de su muerte. *La Guardia*, traducida también al español⁵, cuenta una treintena de ediciones, y *De través*, su último poemario, algunas menos. Otras obras póstumas de Cavadías que se han publicado son *Li* (*Λι*), de la que también hay traducción castellana, *De la guerra* (*Του Πολέμου*) y *A mi caballo* (*Στ' άλογό μου*).

La crítica y el público fueron unánimes al juzgar única e irrepetible la voz poética de Cavadías, personal y fascinante. No tiene encaje en los movimientos literarios de su época, pues siempre anduvo a la deriva en eso también. En continua navegación por todo el mundo, se diría que Cavadías vivió apartado de cualquier clasificación, inaccesible a críticos y público, retirado como un verdadero eremita del mar que sólo de cuando en cuando se permitiera algunos días en tierra, junto a su hermana y sus sobrinos. Viajó hasta el último momento, incluso cuando la muerte se lo llevó a su «oscuro puerto»; viajó, como diría Proust, con esos ojos nuevos que tiene el auténtico viajero.

5. Nicos Cavadías, *La Guardia*, traducción de Natividad Gálvez, Ediciones del Oriente y del Mediterráneo, Guadarrama, 1994 (2.ª ed., Trotalibros, Andorra, 2021).

Mal du départ, xenitiá y otros conceptos útiles

La poesía de Nicos Cavadías está fuertemente enraizada en la lírica popular griega y, a la vez, es enormemente innovadora al recoger, con toda sinceridad, influencias de otros poetas griegos y europeos. Ya sorprende la decisión de usar, en pleno auge de las vanguardias europeas, el verso tradicional de la poesía neogriega, el llamado «político» o decapentasilabo⁶, en el que compone la mayor parte de su obra. Con ello, el poeta se entronca en una tradición literaria de antigua procedencia en cuanto a la forma: la lírica popular florece en la literatura griega moderna desde la poesía de la Creta veneciana anterior a la dominación turca, y los orígenes del verso se pierden en el Medievo bizantino, en la épica acrítica y las baladas medievales.

Por otra parte, en cuanto al contenido, el tema que predomina en Cavadías es el del hombre en busca de su lugar –el *ubi consistam*, esa íntima pregunta–, el espíritu errabundo, que está presente en Grecia desde la historia de Odiseo hasta la Ítaca de Cavafis. A veces, el viaje interior se exterioriza en paisajes exóticos y mares lejanos, como en el caso de Cavadías.

El tema recurrente en su poesía es el extrañamiento, el exilio y desarraigo emocional que supone estar lejos del hogar, ese sentimiento que los griegos –pueblo emigrante y viajero por excelencia– condensan en el término *xe-*

6. Salvo excepciones –notablemente en los Poemas sueltos del apéndice, que incluyen otras tentativas métricas, ensayos de juventud e incluso experimentos de madurez en verso libre–, este será el metro de la mayor parte de sus versos.

nitiá y que encuentra en Cavadías un melancólico cantor y a la vez un intérprete personal. La nostalgia es, en su sentido etimológico, el dolor (*algos*) por el regreso a casa (*nostos*), ese dolor que tan bien conoce Odiseo cuando, aún lejos de su Ítaca, llora en la isla de Calipso por la lejanía de su hogar (Homero, *Od.* IV, 554; V, 152).

En la *xenitiá* que expresa Cavadías hay una paradójica ambivalencia: el destierro, el exilio, es a la vez voluntario y forzoso. Voluntario por ese espíritu vagabundo que le incita a navegar, en un viaje que le cambia totalmente. Forzoso porque la nostalgia, el dolor por la vuelta a casa, muerde con fuerza el corazón.

Este doble exilio es vivido en una soledad total, que en la poesía de Cavadías es representada por la figura del marinero⁷, un Odiseo inadaptado en tierra firme, un muchacho soñador y enloquecido por las lecturas sobre viajes lejanos que anhela embarcarse y no volver jamás.

Y cuando se llega a casa, después de años de errar, sobreviene ese *mal du départ* que ya atenazaba el alma del joven que quería partir –esa «locura por los viajes» que atormenta al marinero en tierra–, como en el homónimo poema de Cavadías. Como después de cualquier viaje que haya valido la pena, ya nada vuelve a ser lo mismo para el marinero en tierra.

La traducción de los poemas de Cavadías que se presenta en esta edición bajo el título de *La Cruz del Sur* –por uno de los poemas de mayor fama, *Stavrós tu Notu*

7. Véase el libro de Yorgos Deliyannis *O nafticos ke to provlima tis monaxiás stin písi tu Nicu Cavadía*, Ekdosis Idmon, Atenas, 2002.

(*Σταυρός του Νότου*)— representa su producción poética al completo, que fue escasa pero de gran repercusión. Los dos poemarios más célebres, *Marabú* y *Calima*, pertenecen a dos momentos de la vida y de la búsqueda del poeta, y conllevan inevitablemente dos estilos diferentes. El primero, el de *Marabú*, es descriptivo y narrativo. Como si de una fábula de los mares se tratase, el poeta describe los lugares y los personajes de sus viajes: Nagel el timonel, Willy el fogonero, el sombrío grumete a punto de hundirse en el océano, el enloquecido capitán Fletcher, etc. Historias portuarias, de mujeres perdidas y mares del sur. Historias de amor triste y cruel, de locura, de tatuajes y tempestades. Drogas y mujeres que marcan para siempre, burdeles y cabarets de mala muerte: el ambiente que se transmite en los ecos del «rebético», la música popular que trajeron de Asia Menor los exiliados griegos después de la catástrofe de 1922 y que habla de este universo de narcóticos, marginalidad y ensueños⁸. Todo esto nos lo cuenta Cavadías en esta primera etapa: historias de mares lejanos poetizadas con énfasis en los elementos orales y legendarios. Con su técnica narrativa y evocadora, Cavadías hace que el lector se sienta como si escuchara a un viejo lobo de mar en la cubierta de un barco junto a otros marineros que se distraen de las pesadas guardias.

La segunda etapa, que representa el poemario *Calima*, está caracterizada por un intimismo más acentuado. Los

8. Sobre este tema véase el excelente libro de A. Conejero *Carmina Urbana Orientalium Graecorum. Poéticas de la identidad en la canción urbana greco-oriental*, CSIC, Madrid, 2008.

viajes ya no son de juventud, sino de madurez. Es la segunda vez que se embarca en la travesía vital a través de un poemario y el pesimismo impregna casi todos los versos. La introspección del paso a la edad adulta y los terribles sucesos que presencia el poeta ensombrecen este libro, lo hacen más opaco, menos narrativo y más impulsivo. La fabulación y los personajes de *Marabú* dejan paso a la interpelación continua a una mujer tortuosa y desconocida. Los versos se hacen más oscuros, pero también más auténticos: el carácter sombrío de esta «segunda navegación» evidencia los duros años que ha pasado el poeta en tierra durante la guerra.

En tercer lugar tenemos los poemas de *De través*, que, en cierto modo, continúan la línea que marcó el poeta en *Calima*. Y van más allá. Son poemas de madurez, compilados póstumamente, marcados también por la muerte de su hermano Aryiris en 1957. Hay un tiburón blanco que ya espera a Cavadías y se llama la muerte. Así se puede sentir en unos versos que repasan imágenes y pasajes de la vida, de los puertos y de los viajes. Destellos de la memoria del marino poeta que iluminan este libro crepuscular. Y el colofón perfecto son los *Cuentos para Fílipos*, las historias que, entre amargura y sonrisas melancólicas, dedicó el viejo marinero a su sobrino honorario, el pequeño Fílipos.

Para completar la traducción castellana de la poesía de Cavadías, se añaden algunos poemas sueltos, a modo de apéndice, que nunca fueron recogidos en libro sino publicados en revistas y antologías, algunos con el seudónimo de «Petros Valjalas». La mayor parte fueron publicados en un volumen conjunto a cargo del profesor

Saunier⁹, y algún otro ha sido recientemente rescatado de la prensa¹⁰. Son poemas muy variados, algunos de juventud y un tanto ingenuos —«Anhelos», «Lágrima», «Yo amo», etc., publicados con apenas 18 años— y otros de madurez, que recuerdan a la línea desengañada y viajera de sus tres grandes poemarios. En todo caso, no podían faltar en esta primera edición completa.

Finalmente, y a pesar de su participación en la Segunda Guerra Mundial y en la Resistencia, hay que mencionar que Cavadías fue criticado en vida por su aparente indiferencia hacia la política. En un país como Grecia, tan convulsionado durante el siglo XX por las guerras mundiales, balcánicas, el desastre de 1922 y las confrontaciones civiles que marcan la posguerra, era imposible permanecer al margen del compromiso político. Para algunos, Cavadías, sumido en su travesía interior y en sus océanos, pasaba por ser un poeta sin ideas políticas. Pero esto está alejado de la realidad. Los poemas de la Resistencia o el dedicado a Federico García Lorca¹¹, entre otros, dan buena idea de su credo político —en otros poemas de *Calima* se pueden ver referencias a la guerra—,

9. Editados en Agra en 2005, junto con algunas otras piezas de prosa inéditas, por el neohelenista francés Guy Saunier bajo el título *To imerologio enós timonieri: Azisávrta pesografímata ke píimata*, Ekdosis Agra, Atenas, 2005.

10. Por ejemplo, el escritor y ensayista Fílipos Fílipu publicó en el periódico *I Avgi* de 5 de febrero de 2017 el poema titulado «Una canción», que firmó Cavadías con las iniciales de su seudónimo (P.V.) en el periódico del Pireo *Simea*, 13 de septiembre de 1928, p. 2.

11. Traducido y comentado por M.^a T. López en su artículo «Federico García Lorca, poeta en Grecia», en *Erytheia* 13, 1992, 203-216, y que incluí entre otras referencias a España en mi artículo «Nicos Cavadías y España vista desde el mar», *Erytheia* 25 (2004), 287-302.

y hay un estudio importante que ha tratado ampliamente este tema¹². En *Calima* se advierten la preocupación y el pesimismo que provocan estos años oscuros: la ocupación alemana, la guerra mundial y, a su fin, la guerra civil griega y la represión a las izquierdas. Y en los «Poemas sueltos» que presentamos a modo de apéndice, algunos publicados en revistas de claro sesgo político, se percibe muy claramente este compromiso.

Sobre esta traducción

Es inevitable terminar esta breve nota preliminar haciendo referencia a la presente traducción. La poesía es tan difícil de traducir como de definir, así que no buscaré ninguna justificación para los criterios que se han observado a la hora de acometer este trabajo. Como se ha apuntado más arriba, la poesía de Nicos Cavadías es musical, eminentemente narrativa y está arraigada –aparte de sus conexiones con otros autores– en la lírica popular y las canciones griegas. Por tanto, me parece que todo intento de traducción al español debería tratar de respetar en cierta forma esas características.

He optado por una traducción que mantenga en lo posible la literalidad y el esquema «verso por verso», pero, a la vez, he intentado imprimir a la versión castellana algo de ese compás musical de la métrica que usa Cavadías (fundamentalmente el citado «político» o decapen-

12. Fílipos Fílipu, *O políticós Nicos Cavadías*, Ekdosis Agra, Atenas, 1996.

tasílabo, aunque también se usan en sus poemas endecasílabos y otros metros)¹³. La rima, en cambio, que está presente en muchos de los poemas, no se ha intentado trasladar al castellano. Cavadías es osado en ese ejercicio y va más allá del acervo poético helénico, en su vertiente cosmopolita, introduciendo a menudo palabras extranjeras.

Al realizar la versión métrica castellana, alguna palabra del griego original se ha debido sacrificar en aras del ritmo, algún término marineró ha sido sustituido por otro de más reciente cuño¹⁴, pero siempre se ha tratado de respetar el contenido, el espíritu de los versos, y de traicionar lo menos posible –si es que esto puede decirse de un traductor– la poesía de Nicos Cavadías.

Esta es la primera traducción completa de la poesía de Nicos Cavadías al español y, además, supone su primera recopilación con pretensión de exhaustividad. Hay algunas traducciones castellanas parciales, entre las que querría destacar las de Rafael Herrera, helenista y músico, que ha cantado también algunos poemas de Cavadías en castellano y ha ensayado un método de traducción métrica del griego¹⁵. Para el texto, nos hemos basado en la

13. En los grandes poemarios se sigue una métrica castellana que intenta reflejar la métrica original, pero esto cambia en los poemas sueltos del final, donde hay mayor variedad de versos griegos por diversas razones –poemas de juventud, ensayos de otros ritmos, etc.– y, consecuentemente, la traducción española no es uniforme.

14. En cuanto a la terminología marinera, esta traducción es deudora del glosario de Yorgos Trapalís, *Glossari sto ergo tu Nicu Cavadía*, Ekdosis Agra, Atenas, 1991, y de los consejos de un avezado capitán, mi padre, experto en los nombres del mar.

15. Hay tres poemas de Cavadías traducidos por Rafael Herrera Montero en VV. AA., *Nueve maneras de mirar el cielo*, Miguel Gómez Ediciones, Málaga, 1996. Para la propuesta metodológica, cf. Rafael Herre-

edición canónica de la editorial ateniense Agra. Es, en todo caso, una traducción que ya conocen muchos escritores y poetas, helenistas españoles e hispanistas griegos, pues ha circulado en diversos foros y artículos como documento de trabajo¹⁶. Agradezco a Natividad Gálvez que haya revisado los poemas para esta ocasión, y a Vicente Cristóbal, su juicio sobre la traducción métrica, y me alegra que, finalmente, se pueda dar a las prensas gracias a los buenos oficios de Alianza Editorial.

ra Montero, «La adaptación de la métrica neo-helénica al castellano con algunos ejemplos de Nicos Cavadías», en M. Morfakidis e I. García Gálvez (eds.), *Estudios Neogriegos en España e Iberoamérica: intervenciones en el I Congreso de Neobelenistas de la Península Ibérica e Iberoamérica*, Athos-Pergamos, Fundación de la Cultura Helénica-Sociedad Hispánica de Estudios Neogriegos, Granada, 1997, vol. 1, pp. 295-306. En 2008 Jaume Almirall tradujo algunos poemas de Cavadías al catalán en la revista *Reduccions* y recientemente acaba de publicar la traducción catalana de los tres poemarios principales (Club Editor, Barcelona, 2021).

16. En concreto, la traducción fue presentada en 2007 en los documentos de trabajo sobre textos griegos de la Universidad Carlos III de Madrid. Deseo agradecer en particular a Ernesto Pérez Zúñiga y Javier García Montes la lectura y juicio de aquella versión preliminar, así como a Jaume Almirall y Jaris Papulias sus consejos y sugerencias sobre esta nueva versión.